

POLITICA LOCAL

Después de las elecciones

Aún no se han sosegado las aguas de la política local. Ahora el tema preferente es el de la pasada elección de senadores, y hay comentarios para todos los gustos y animadísimas discusiones, en las que cada cual interpreta los textos legales como le parece o como mejor conviene a sus fines políticos.

Para nosotros, el asunto es bien claro, y hacemos esta afirmación sin apasionamiento alguno. De las dos elecciones verificadas el domingo último, es nuestra creencia firme que sólo la primera es válida, y confiadamente esperamos que en Madrid se resuelva el pleito en ese sentido.

No hemos de perder el tiempo en acumular argumentos favorables a nuestra opinión y en destruir, con pacientísima labor de detalle, todas las sutilezas, todas las argucias abogadiles que en estos días han esgrimido los partidarios del criterio sustentado por el presidente de la Diputación.

Peró, sea cual fuere la decisión final del Senado, seguramente no ha de hacer variar en lo más mínimo las consecuencias que se deducen de la lucha y que constituyen el más importante y agradable tema.

Miremos primero el asunto por el lado conservador.

Del triunfo alcanzado en la primera elección por los dos candidatos de este partido, destácase el que consiguiera el señor Bermejo, pues hallándose en circunstancias bien distintas de las del señor Cuesta obtuvo casi el mismo número de votos.

La candidatura de este último señor venía elaborándose hace ya varios meses, y la apoyaban con su influencia el alcalde de la ciudad y dos diputados de la circunscripción. El señor Bermejo no dispuso más que de muy pocos días para la organización de los trabajos preparatorios, encontrándose, por lo tanto, en evidente inferioridad con relación al señor Cuesta. A pesar de ello, la diferencia de votos entre ambos candidatos fué muy escasa. Este hecho es digno de ser anotado, porque el éxito del señor Bermejo compártelo los representantes de los distritos rurales, que demostraron de manera ostensible la importante fuerza política de que disponen en la provincia.

El otro candidato conservador, el señor Ballesteros, persona respetabilísima y para la cual hemos tenido siempre los elogios y la admiración que merece por su brillante historia política y por el inteligente acierto que ha demostrado en todos los cargos que desempeñara por expresa y unánime voluntad de su partido; el señor Ballesteros, repetimos, no obstante contar con el apoyo del señor Aparicio, a quien la opinión ha su puesto más interesado por el triunfo del expresidente de la Diputación que por el del señor Cuesta, entre otras razones por la muy poderosa de ser aquél pariente suyo, obtuvo algunos votos menos que los otros candidatos conservadores, lo que le privará, si se considera válida la primera elección, de ostentar en la Alta Cámara la representación a que tiene derecho por sus indiscutibles méritos.

Del lado liberal, lo primero que salta a la vista, como digno de enérgica censura, es el afán de esa fracción política de supeditarse a los mandatos de personas adineradas de Bilbao, cuando es lógico y natural que éstas, entre los dos caminos que se ofrecen a su actividad política, han de seguir aquel que más conviene a sus intereses, es decir, el que conduzca al mayor engrandecimiento de su

patria chica, aunque sea con perjuicio y daño manifiestos de lo que a Burgos afecte.

El dinero abrió un día las puertas de la política burgalesa al señor Arteché, y los liberales de aquí, no contentos con esta intromisión, protegían ahora el que, con el empleo de iguales medios, arraigara aun más en nuestra provincia el dominio de personas extrañas, sin otros títulos ni derechos para levantar en nuestro campo sus tiendas que el tener bien repletas sus talegas.

Junto al nombre, por tantos conceptos respetable, del señor Martínez del Campo, y á su sombra, los liberales de Burgos colocaron otros de gente ricacha, como diciéndole al pueblo que cualquiera es digno de representarle, con tal de que disponga de buenas rentas de caudal suficiente para adquirir un acta, por elevado que sea su precio.

El partido liberal de Burgos, al tener que recurrir a los ricos de fuera para que le dirijan, confiesa claramente su debilidad, su falta de personalidades directoras y la poca confianza de que sus huestes se muevan sólo por impulsos ideales.

Es un síntoma de evidente decadencia.

La pasada lucha, como todas las electorales, irritó las pasiones, acaloró los ánimos e hizo perder a algunos la serenidad.

Nuestros lectores ya conocen, por que dimos cuenta de él en el pasado número, el incidente desagradable originado por la actitud del señor Aparicio.

Como consecuencia de él celebróse un banquete en honor del Gobernador civil, lo que molestó grandemente a los elementos del Club conservador, quienes, enfadados por la asistencia a dicho acto de nuestra primera autoridad civil, tomaron el acuerdo de protestar ante el Gobierno, no sólo de la significación que tal homenaje pudiera tener, sino de la campaña de prensa sostenida contra el señor Aparicio. Y no contentos con la protesta telegráfica decidieron enviar a Madrid una comisión compuesta de los señores Montero (don Bonifacio), Hortiguéla y Mingo, para que expresara de palabra al ministro de la Gobernación iguales quejas.

Por lo que afecta a nosotros, la protesta nos tiene completamente sin cuidado. Es lo que dirá el señor Sánchez Guerra: ¿y a mí qué? ¿mando yo en la prensa para impedir que esta exprese como crea oportuno su parecer? A parte de que demasiado sabe el ministro, como sabemos todos, que si las campañas de prensa no tienen eco en la opinión, si no responden a un estado de ánimo popular, es ridículo darles importancia; y si reflejan fielmente lo que el pueblo piensa, lo que se dice en las tertulias y en las calles, la protesta es por lo menos inoportuna, pues, en vez de lamentarse, lo que en tal caso se debe hacer es recobrar la confianza de las masas, actuar sobre ellas con el ejemplo, con los actos, y privar así de ambiente a esas campañas.

Además, ignoramos por qué los elementos del Club se van al ministro de la Gobernación en son de protesta contra nosotros, ¿No es LA VOZ DE CASTILLA un periódico independiente? ¿Le sostiene el Club? ¿No puede opinar como le dé la gana? Pues, entonces, ¿a qué ira a contarle al señor Sánchez Guerra cosas que no le importan? Es algo así parecido a lo de los chicos, que cuando riñen con alguno van a decirles a sus papás, como si les interesase mucho, que «Fulano no se quiera *ajuntar* con ellos.» Lo que hacen los padres al oír eso es reírse.

No queremos decir con esto que el señor Sánchez Guerra se haya reído de los protestantes, pero que el caso debe haberle hecho mucha gracia. Es indudable.

MUSA MODERNA

¡OH, DULCES PRENDAS!..

Descolgó el soldado la roñosa espada, muda guardadora de su amor postrero, y evocando glorias de la edad pasada, triste y pensativo tontempló el acero.

¡Bélica tizona que al cruzar triunfante por remotos pueblos de variado idioma, se empañó con nieblas de Lovaina y Gante y brilló esplendente bajo el sol de Roma!

¡Hoja siempre firme que al lidiar bizarra, por doquier buscando colosal empresa, encontró a su paso corva cimitarra ó chocó en la dura cota milanesa!

Era en los lejanos días de contento, cuando de los Tercios bajo el estandarte, el gentil soldado, libre como el viento, si dejaba a Venus, se acogía a Marte.

Viérais al mancebo cautivar mujeres tanto en la Borgoña como en la Provenza; viérais a las damas de Brunswick y Amberes darle el homenaje de su rubia trenza.

Y al pisar su patria lleno de alegrías, viérais sus alardes de sin par gracejo.

¡Se escribiera un libro con las picardías que tramó en la Sierpe o en el Azoguejo!

¿Quién los bríos tuvo de su pecho noble?

¿Quién en sus campañas puso fe más honda?

¿Quién con tanto garbo sacudió un mandoble ni con más presteza despejó una ronda?

Y era la tizona—fiel y amante esclava!—la que en los peligros siempre dió el alerta, la que en lo más recio de la lid vibraba, la que audaz ponía fin a la reyerta.

Muy solemne el paso, de marcial aplomo, retador el gesto de su ceño adusto, la curtidá mano puesta sobre el pomo, fiera la mirada y arrogante el busto...

¡Ay de quien hiciera frente a sus ataques!

¡Parias le rendían picaros y jaques.

¡Le temiera el propio Vázquez de Escamilla!

Cuando en el combate recorrió fiero, descargando tajos, la candente arena, parecía al noble paladín Rugiero frente a su aguerrida hueste sarracena.

¿Y en cazar piratas que en cobarde huída la extensión surcaban de argelinos mares?

¿Y el entrar a saco en la ciudad vencida, destruyendo muros, despojando altares?

¡Sueño venturoso de brillantes luces que pasó evocando jácaras y fiestas!

¡Sueño en que desfilan sabies y arcabuces, plizas y mosquetes, lanzas y ballestas!

Ya de aquellas glorias se apagó el reflejo; de tan gratos días ya no queda nada.

El gentil soldado yace pobre y viejo, yace enmohecida la famosa espada.

Y ante la reliquia donde se halla impreso su pasado insigne de audacias y arrojos, mientras en la hoja deposita un beso, lágrimas furtivas saltan a sus ojos.

NARCISO ALONSO CORTÉS.

DESDE MADRID

27 Marzo

En el salón de sesiones del Congreso ha comenzado la designación de los sitios que en los escaños ocuparán nuestras figuras parlamentarias.

La tarea se hace con tiempo pues aún faltan algunos días para la primera sesión de dicha Cámara, que será el día 3, porque el 2 es la apertura, y esta vez corresponde al Senado celebrarla.

El señor Maura ocupará su escaño a la derecha de los que habrán de ocupar los diputados adictos al Gobierno; es el mismo que ocupaba el señor Morret cuando gobernaba Canalejas.

El conde de Romanones se sentará en el que tenía el señor Maura en las anteriores Cortes.

El señor García Prieto ocupará aquel donde se sentaron en la oposición hombres como Romero Robledo y Canalejas, contiguo a los bancos de los republicanos.

Melquiades Alvarez y Azcárate ocuparán el suyo de siempre, o sea, en el tramo destinado a los republicanos y que en otro tiempo perteneció a los señores Salmerón y Ruiz Zorrilla.

Pablo Iglesias se sentará en uno de los escaños de los republicanos.

Y en el extremo opuesto se situará el jefe de los radicales, señor Lerroix.

De todos los anteriores personajes, solo respecto a uno hay dudas de que que ocupe su puesto en el Congreso.

Y el señor García Prieto, que, en posesión hoy de dos actas de Diputado y de una vitalicia, aún no se sabe por cual optará.

Con la anterior designación de puestos, más el Gobierno actual en el banco azul, comenzará la función parlamentaria, de la que tanto se habla y dice en cuanto a emociones y sorpresas.

Por de pronto, hay nota que no puede omitirse.

Es la desorientación que en todos, Gobierno y oposiciones, existe respecto a lo que va a ocurrir en las futuras Cortes que algunos se adelantan a calificar de históricas para la política española.

Como el criterio que se adoptó en las pasadas Cortes respecto a las actas protestadas fué de que corriese la suerte del dictamen del Supremo, todos los candidatos que tienen sus actas pendientes del aludido dictamen no paran un momento a fin de que este le sea lo más favorable posible.

De ahí que el asedio de que hacen objeto al Tribunal de actas es realmente espantoso.

Según versiones de esta tarde, pasan de veinte las actas que se declaran graves.

Dícese que se anularán las elecciones correspondientes a cuatro o cinco de ellas.

El resto, hasta las ciento y pico que hay en el Supremo, pasarán con facilidad.

Para el Tribunal de actas está siendo esta vez laboriosísimo su cometido.

Aparte las presiones, que, al parecer, no hacen mella, hay elección que viene tan intrincada que el ponente necesita más de un día y de dos para formar juicio.

De ahí que no se despachen tan pronto como se creía.

A la redacción de «LA VOZ DE CASTILLA»

EN JUSTA DEFENSA

Contestando a una carta

En el último número de "El Papa-Moscas, correspondiente al día 22 del actual, he visto publicada una carta firmada por 17 individuos de esta localidad que pretenden refutar lo que yo escribí referente á las elecciones celebradas el día 8, que publicó este semanario con fecha 15 del actual y que sacó de sus casillas a los 17 firmantes de Quintanar de la Sierra, mejor dicho, al autor de la carta que no figura entre los 17 firmantes, el cual se ha creído ofendido por mí, publicando en su defensa un artículo, que bien merecía la pena transcribirlo aquí, ya que en ésta he de poner puntos a sus ies.

Estos firmantes indudablemente no han reflexionado mucho sobre lo que decía el escrito ó carta que han firmado, ni comprendieron que la mentira no triunfa más que hasta que se descubre la verdad, y que yo no uso la pluma sin estar bien informado, y menos por el gusto de molestar a nadie, cometiendo inexactitudes a sabiendas.

Como estos firmantes no saben ni lo que han firmado, e ignoran que este asunto para ellos es muy espinoso, tanto, que sobre él conviene meter la cabecita bajo el ala, y callarse ante la realidad, que tal vez en letras grandes si me apuran aparezcá quienes son los 17 firmantes, y les aconsejo no meneallo, créanme, no saquemos miserias caseras a la superficie, yo me limitaré hoy a desmentir punto por punto todo cuanto la famosa carta dice.

En primer lugar dice la carta "que el día de la elección presenciaron cosas muy sucias hechas por los amigos del señor Zumárraga y nunca vistas en la localidad, y como dice el refrán, siendo los descabrados no consienten que otros se pongan en la venda. Contra este argumento puedo

afirmar que en este Juzgado municipal se hallan dos denuncias, una contra el Fiscal y otra contra provocadores, que uno y otros son liberales, y que como en esa oficina manejan los trastos no les han dado curso: además, 15 o 20 días antes de la elección, cuando el señor Fournier acompañaba por vez primera al señor Dóriga, al reunir todos sus amigos, estos liberales que se han ido, pidieron explicaciones sobre la conducta de dos Jefes que hay dentro del partido en la localidad, repitiendo que ellos no pedían otra cosa que administración, luz y justicia, y, como no se les contestase categóricamente, no volvieron a tener más juntas ni más contacto con personas tan claras y tan limpias, y de aquí vino bien dicen el *descalabro*, sin encontrar venda que pueda cubrir la herida, por más que la han buscado en todas las casas de comercio; claro que no debe ser esto lo que necesitan, según ha declarado la ciencia, pues para curar radicalmente la herida hace falta cortar toda la carne podrida, pero por lo sano.

Como la carta afirma, a mí no me extraña el que don José viniese la víspera a saludar a sus electores; lo que sí me extraña es que dicho señor tenga dispuestos para las ocasiones que se le presenten 218 electores, y que en esta, tan mal hayan cumplido que este les ordenaba, y que en la otra ocasión de que antes he hablado y en que hizo su visita a esta, encontró 140 electores juntos, y cuando quiso saludarlos la víspera, no encontró 70, y que a pesar de estar de acuerdo la carta con la mía anterior de que los liberales venían teniendo una inmensa mayoría, jamás llegaron a 169 votos que ha obtenido en esta el señor Zumárraga. ¿Está claro? Dice la carta que resulto insolente, y que me cuide de no hablar por boca de *gansos* al consignar yo en la mía del 15 "que el señor Fournier trajo la misión de decir a sus amigos que el señor Zumárraga era su mayor enemigo, y que en otra ocasión dijo que a este pueblo nada le hace falta, ni carreteras, ni ferrocarriles." Dijo más: que sería ésto nuestra ruina.

Todo esto lo han vertido, no sólo los liberales que se han marchado—individuos que hoy figuran entre los 17 firmantes;—estos son los boca de *gansos*, y todos los firmantes de la carta, que es toda obra de boca de *ganso*. (Ha venido a tiempo la frase.) ¡Y aún decía uno de los firmantes que se tiene por jefe, al día siguiente de la elección: *yo ya le dije a don José que debíamos votar al señor Zumárraga! ¡Anda farsante! si tu eres la causa de todo.*

Dice la carta que no les sorprende mi proceder, que es innato en mi el insulto y la provocación; quien no me conozca, con tales frases en un periódico lo menos cree que yo soy un... matón, o por lo menos dudará de mi conducta; así que con permiso de mis lectores haré yo mismo mi biografía a pasos agigantados. No se ha escrito la vocal más insignificante contra mi persona ni en Juzgados, Alcaldías, Inspecciones, Comisaría y Sociedades donde se delatan y persiguen los vicios: gozo de la amistad y confianza de todas las personas sensatas, honradas, educadas e ilustradas de la localidad, con quienes simpático, tanto aquí como en otras partes que he frecuentado; no tengo más enemigos que los defraudadores, granujas, y gente de mal vivir, (sin poderlo yo evitar), lo que celebro infinito; como y vivo a costa de mi sudor: soy nacido y vecino de esta Villa como todos mis antepasados: en cambio en estos tiempos miserables en que se quiere poner coto a la verdad, a estos Señores les sienta mal sin duda que yo haya dicho verdades, y que en diferentes ocasiones haya denunciado en Juzgados y Alcaldías el fraude, la estafa, el cohecho, el chanchullo, el agio y la falsedad, denuncias de que, como repito, soy el autor y me honro mucho en decirlo.

Continúa la carta diciendo que no ignora que el señor Fournier ha trabajado siendo diputado y aún no siéndolo; yo no ignoro nada, o lo ignoro todo como ellos quieran; yo no he hecho más que relatar en mi carta del 15, lo que algunos de los firmantes, boca de *gansos*, habían dicho

En cuanto a lo que ha hecho, no veo nada, como tampoco lo ven mis convencinos.

Dicen que esperábamos alguna gorda, por saber de sobra que los liberales no podían estar impasibles ante los chanchullos y sobornos que hacíamos, y que habíamos de sufrir alguna detención y el correspondiente paloteo, porque aquello de estar en la misma entrada de la mesa electoral, a los morros del Presidente y adjuntos, tres amigos del señor Zumárraga que cada cual tenía su destino... Los liberales sin duda son tan sentidos cuando llevan las de perder que no podían sufrir que hubiera tarea o empleo para nuestros amigos en la expedición de papeletas; pero sepan estos señores, o el autor de la carta que no la ha firmado, que en contra de lo que he visto en las entradas de otros Colegios electorales, en este de Quintanar, desde que tengo uso de razón, he visto que los liberales en todas las elecciones colocaban en dicha entrada una mesa larga que ocupaban, no tres individuos—tres docenas,—y todos tenían su empleo; y en esta ocasión nuestros tres amigos juntos con tres de ellos ocupaban la mesa indicada, con la diferencia de que los últimos no tenían trabajo por no haber electores. Nuestra no era lo culpa del descalabro, y en este sitio, desde tiempo inmemorial ocupado por ellos, en esta ocasión era a los morros del Presidente. ¡Ellos si que tienen morros! ¡hasta el apodo! que es verdad que provocaron, insultaron y dicen algunos de los firmantes que llevaban una sala de armas en el cuerpo, no hay duda.

Refiere la carta que a un liberal de toda la vida e incondicional del señor Fournier, de 80 años, le quitaron la candidatura; ¡claro que se la quitaron! pero léanlo bien, ¡se necesita desahogo para mentir tan descaradamente!

Este señor, como tantos otros que se han marchado de las filas liberales, han firmado un documento que poco más o menos en concreto dice: *Lista de los electores que voluntariamente votan al señor Zumárraga, —y entre otros, su firma.*—Pues bien, a este en dicha entrada le quitaron la candidatura y le dieron otra del Sr. Dóriga; este elector aquel día, como tantos otros, no había comido y se fué sin cenar a la cama; porque sabrán los pacientes lectores, que aquella noche del señor Zumárraga cenamos y pagamos la cena, y los liberales también cenaron, pero a ese respetable viejo, después de hacerle esta granujada no le dieron de cenar: a mi entender supondrán que ya, ni con estas ni otras mañas dará otro voto, por la edad que tiene.

Confiesan que estaban desconcertados—lo celebro que estemos conformes, «aun cuando no fué por la derrota del señor Dóriga, que por esta derrota no mueren las ideas liberales»—nunca dije yo eso.—Y que si el candidato hubiera sido el señor Fournier «hubieran demostrado como siempre su triunfo»,—ya dije al principio las causas del fracaso y afirmo que hubieran sido igual.

Repito que el señor Fiscal se levantó de su asiento, se aproximó a la mesa, y en actitud provocadora dijo: «Que él era el Fiscal y que había de hacer constar en acta todo lo que a él se le antojara. Con tales razones, como aquello resultara más grave, los liberales, no otros, o sean la mayoría de los 17 firmantes y otros más, eran los que no atendían ni respetaban las órdenes del Presidente, y a exhortaciones y prudencia que recomendó el señor Juez a los suyos aquello se calmó, pues tanto este como aquel retuvieron y usurparon atribuciones que allí no tenían, que fueron los únicos que allí se revisieron de autoridad, bueno es hacer constar que figuran ambos Juez y Fiscal entre los 17 firmantes; y que el que suscribe, se limitó con permiso del señor Presidente y como interventor, a coger la ley electoral y leer los artículos 41 al 45 para que se atuvieran al derecho que estos dan al elector; así, que no trabuquen los papeles en la carta; es cierto que somos Secretarios de Juzgado los aludidos y que sabemos las leyes que hemos aprendido, pero que sin saber leyes, y por zoquete que uno sea, conoce los principales derechos y deberes, y esos no les quieren entender. Cuando he actuado como Secretario he extendido las partidas de defunción que me han encargado; en cuanto a los registros de política ya saben que he detestado de ella, de toda, y que mi lema es: *menos política—y más ciudadanos y pueblo*; y en cuanto a la partida del señor Fournier como político, son los hechos, y ante ellos hay que resignarse; y referente a que los liberales no acostumbra a dejarse entle-

rrar a los amigos y menos hacerlo ellos mismos.—diré que los liberales de Quintanar a su elector de 80 años liberal de toda la vida, no le dieron de cenar y si no ha muerto de inanición, que no tardará, creo que han puesto más medios los que no son liberales para evitarlo. ¡Qué humanitarios!

En el último párrafo me preguntan lo que han hecho mis partidarios sobre el señor Rothwos; yo solo puedo decir que el distrito de Salas eligió su diputado, y ¡dichosos los pueblos que pueden hacer esto! Me parece que he contestado y estos son los hechos.

Deben saber de siempre que no me muerdo la lengua, así que no soltar los grifos de indignación porque les aprovechen mal las verdades; saben que no soy por nada del mundo cómplice de las bellaquerías y que no tolero se ponga encima el embuste; que los tales firmantes en otra ocasión si aprenden a garrapatear cuartillas lo hagan por cuenta propia y sabrán lo que dicen, y al autor que se quite la careta y no haga como el Capitán araña; y que todos juntos y aisladamente en ningún sentido llegarán a mis zancajos, y en el único terreno que me vencerán será en las obras que tienen en su haber, y que si se empeñan se publicarán en capítulo aparte.

TOMÁS MEDRANO LÁZARO.
Quintanar de la Sierra, 24 Marzo de 1914

BIBLIOGRAFÍA

COMPENDIO DE PAIDOLOGÍA, por don José Sarmiento Lasuén, prólogo de don Martín Domínguez Berueta.—Imprenta de Marcelino Miguel; Burgos, 1914.

Un tomo en 8.º, de más de 300 páginas, y que ilustran numerosos grabados. Precio: 5 pesetas.

—LA POLÍTICA INFAME, novela original de Jesús R. Coloma, publicada por la Biblioteca Patria. Precio: 1 peseta.

—EL BOLETÍN DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS DE BURGOS correspondiente al mes de Marzo actual publica este sumario: I. Nuestras obras y sus beneficios materiales; II. El Círculo y sus obras; III. Secretariado de Relaciones Sociales; IV. Monte de Piedad.—Boletines de subasta.

—SOL Y SOMBRA, revista taurina. Es sumamente interesante el número de esta semana.

TOREROS Y TOROS

Hace días la Prensa de Madrid nos trajo la noticia de que el valiente diestro Manolo Torres, «Bombita», se hallaba contratado para torear en Burgos el 29 de Junio, festividad de San Pedro.

La costumbre que tienen los astros coletudos de más o menos magnitud—mirando solamente a sus particulares conveniencias—de propalar noticias que resultan falsas muchas veces, hizome decidir a avistarme con don Manuel, para que las negase o confirmase.

—En honor a la verdad—díjome el señor Hernáez,—pregunté a Bombita si, en el caso de dar yo toros el día 29, podría contar con él. Mi pregunta, y su contestación afirmativa, tal vez sean las que hayan dado lugar a esa noticia propalada por la Prensa de la Corte.

—No estoy decidido, ni sé, en realidad, qué es lo que haré. Si me resolviera, daría una sola corrida, el día 29.

—Aún, como le digo, nada. Pero ¿qué le parece a usted una combinación tal como la de Francisco Posada y Manolo Torres, con toros de Sánchez? No hay que olvidar aquella corrida de 1912, que tan hermoso juego dió, y en la que la afición hizo salir al ruedo al mayoral de la vacada.

Yo expuse mi parecer con toda sinceridad; y, visto que si no es don Manuel, no hay quien apechugue con el encarguito, sólo por evitar que los festejos de Burgos parezcan un funeral de tercera clase, merece el señor Hernáez nuestros plácemes.

—Para el día del Corpus nada tengo decidido—dijo don Manuel;—cae muy próximo al día de San Pedro. Sin embargo, pudiera ser que hiciese algo, pero no lo aseguro.

Con esto di por terminada la entrevista, muy reconocido al señor Hernáez por su deferencia para conmigo. Y salí considerando que no hay quien remedie lo de las fiestas de Burgos, ya que ni el Comercio ni el Municipio demuestran preocuparse de un asunto que tanto afecta a la población.

¡Y luego todo se nos irá en lamentaciones!

RIP RAP.

CUENTISTAS

EL AYUDANTE

En una capital provinciana, cuyo nombre no hace al caso, ocurrió el drama que os voy a contar.

No extrañes, lector, que oculte el nombre del lugar, porque, si bien es cierto que la heroína pasó a mejor vida, su esposo vive aún ignorante del drama, gracias a la discreción de sus amigos, que se lo han ocultado y que se lo ocultarán siempre.

Era un eminente médico, ex interno de los hospitales de París. Fué a establecerse a aquella ciudad provinciana, en la que poseía algunas propiedades. Como era el único médico de la región capaz de practicar, con la maestría de los cirujanos afamados de París, cualquier operación quirúrgica, no tardó en hacer cuantiosa fortuna. Solicitaban su ciencia desde muy lejanos lugares, y tuvo tal suerte que, en el transcurso de diez años, no le ocurrió ni un solo fracaso en su profesión. Su nombre inspiraba respeto y admiración en todas partes.

Aunque pasaba ya de los cuarenta, permanecía soltero.

Era el sueño dorado de todas las madres con hijas casaderas. En aquel ambiente mezquino, entre aquellas gentes interesadas y avaras, que arreglaban los matrimonios como si fuesen negocios, había una lucha sorda, encarnizada y tenaz para conquistar la voluntad del rico solterón.

Este no parecía notarlo siquiera; en vano era que las madres se apresurasen a llevarle sus hijas a la consulta, a la menor indisposición que éstas tuviesen; él siempre permanecía encerrado en su fría indiferencia profesional. La cotidiana lucha contra las enfermedades y la muerte bastaban para satisfacer su temperamento de luchador, y si a veces sentía la tristeza de uno de esos momentos de soledad en que se aviva el deseo de la familia y del amor de una esposa, se ponía a trabajar con ardor y triunfaba de sí mismo.

Pasaron diez años. El maestro—así le llamaban—se consideraba feliz. Embellecía su vida monótona con el trabajo. Las madres se habían convencido de la inutilidad de sus esfuerzos y dejaron de atormentarle con sus más o menos directas insinuaciones. Las jóvenes con quienes podía unirse se habían ya casado, y casi todas se habían convertido en madres de familia, a las que el médico asistía con su habitual indiferencia.

Pero he aquí que al fin llegó a enamorarse, sin que esta vez hubiese la menor intención de conquistarse por parte de nadie. Fué obra de la casualidad. Se enamoró de una muchacha a quien asistió en una larga enfermedad. Jamás había ejercido su profesión con tanto entusiasmo. Iba todos los días a visitar a la enferma, y se pasaba las horas muertas junto a su lecho. Durante la convalecencia mantuvo con ella interminables conversaciones, en las que se expansionaba con su cliente, contándole su vida, expresándole el temor de que tal vez hubiese empleado mal su existencia, al condenarse por propia voluntad a la tristeza y la soledad de una vejez sin hogar. Por temor de aparecer ridículo no se atrevió a declarar su amor, y engañándose a sí mismo, quería convencerse de que sólo sentía un cariño fraternal hacia la joven.

Esta no se dió cuenta de nada; pero la madre, con esa intuición maravillosa que tienen todas las madres, comprendió «enseguida la verdad. Ella fué la que habló al doctor del asunto, diciéndole que empezaba la gente a extrañarse de aquellas frecuentes y prolongadas visitas, cuando ya hacía tiempo que la curación de la enfermedad era completa. Prometió el doctor, confuso y avergonzado, no volver más. Pero la buena señora fué, con rara habilidad, casi desvergonzadamente, sonsacándole poco a poco, estrechándole con sus indirectas y dándole esperanzas, hasta que le obligó a confesar su pasión y a pedir la mano de la joven.

Consintió ésta, inconsciente de lo que hacía; e, ilusionada por el cambio de posición que para ella aquel matrimonio representaba, se unió a aquel hombre, haciendo esfuerzos por aparecer dichosa.

Y empezó entonces una vida desconocida para el hombre de ciencia. Su mujer se mostró desde el primer momento coqueta y amiga de diversiones. Todo se volvieron fiestas y reuniones en aquella casa. A ellas asistían los muchos pretendientes que la dueña había tenido de soltera, y a los que había alejado la carencia de una dote. Hasta que uno de éstos, más apasionado y hábil que los demás, llegó a conquistar el corazón de la esposa. Era aquel un joven médico, ayudante y amigo del maestro, cuya presencia continua en la casa no podía despertar sospechas de ningún género. El marido tenía confianza en ambos, y jamás sintió la menor sospecha del delito.

Sin embargo, los amantes no estaban completamente tranquilos. Sabían que, si los llegase a sorprender el marido, pagarían

su falta con la vida. No era el maestro de los hombres a quienes el divorcio les parece una reparación suficiente; así, pues, el temor a un desenlace sangriento avivaba en ellos el amor.

Un día la esposa se vió atacada de una de esas enfermedades acabadas en «itis», en la que se imponía una operación quirúrgica.

El marido, sin confianza en ninguno de sus compañeros, quiso practicarla él mismo. Quiso también que le ayudase el amante, y, mientras él hacía los preparativos necesarios, encargó al falso amigo que aplicase a la enferma el cloroformo.

Los dos hombres quedaron solos con la enferma, tendida sobre la mesa de operaciones. El amante, a su lado, con el cloroformo en la mano.

Y la enferma empezó, con la influencia del cloroformo, a perder la conciencia de sus actos. Su último pensamiento fué para el amante. Medio anestesiada, empezó a llamarle, a precisar recuerdos amorosos, con tal claridad, que nadie que la oyese podría dudar de su culpa.

Por fortuna, el marido se hallaba en la habitación contigua; pero entraría de un momento a otro, lo oiría todo y querríase vengar de los dos.

El amante era joven, amaba la vida, le sonreía un porvenir brillante... y, al oír a aquella mujer, que, a pesar suyo, iba revelando el secreto que les unía; al oír los pasos del marido, que se acercaba, perdió el juicio y dobló la dosis de cloroformo, para impedir que la mujer culpable siguiera pronunciando aquellas palabras acusadoras.

Al fin, calló la mujer. El joven se quedó aterrado al cerciorarse de que el corazón había dejado de latir. Pero entró el maestro, y cuando éste le preguntó desde la puerta: «¿Se ha dormido?», logró sobreponerse a su emoción, y, sereno, tranquilo, rompió el frío silencio de aquella habitación, en la que acababa de entrar la muerte, diciendo: «¡Sí; ya duermel!»

ANDRÉS BEURY.

—Pídate Sal Vichy-Etat para bebidas, Comprimidos Vichy-Etat, efervescentes, y Pastillas Vichy-Etat, en sus envases de origen. Rehúcese toda imitación.

Los conservadores palentinos

Para conmemorar el triunfo en las pasadas elecciones, los conservadores de la provincia vecina celebraron, ha pocos días, un banquete, acto que, por lo visto, tuvo gran importancia política.

De «El Día de Palencia» copiamos: «Ocupaba la presidencia en la mesa dispuesta al efecto el ilustre jefe provincial del partido conservador don Abilio Calderón, teniendo a su derecha al subsecretario de Gracia y Justicia, don José María Garay; presidente de la Diputación, don Manuel Diezquijada; senadores don Juan P'olanco y don Ignacio Martínez de Azcoitia; ex presidente de la Diputación, don Teodoro García Crespo, y ex alcalde, don Demetrio Casañé; y a su izquierda, al gobernador civil, don Luis Martínez Fernández; alcalde, don Arturo Ortega; diputados a Cortes señor Marqués de la Valdavia, don Juan Díaz-Caneja y don Jerónimo Arroyo; concejal don Hermenegildo Gandarillas; general don Joaquín Martínez y diputado provincial don Guillermo Jubete

Asistieron 380 comensales.» Pena grande produce, leyendo estas líneas, contemplar cuán diferente es la situación de los conservadores en Burgos a la de éstos en Palencia.

Allí, unidos, y aquí en la más honda división.

La unión de aquéllos nace que se los vea, en actos como el que acaban de celebrar, acompañados de ilustres personalidades de todas las clases de la sociedad, desde el comerciante hasta el general.

Así se hace política sana.

GURREA. -DENTISTA

Gabinete montado a la altura de los mejores del extranjero.

Dentaduras en OCHO HORAS

por ser este gabinete el único en Burgos que cuenta con ayudantes.

Consulta diaria - Tarifas militares.

Duque de la Victoria 18

BAGATELAS

El señor presidente del Consejo muéstrase partidario de que se conceda el voto a las mujeres. Yo, que detesto el sufragio universal, porque es el rótulo más vacío de sentido que decora los tenderetes políticos, no acepto como oportuna ni conveniente esa nueva «conquista de la democracia moderna». Se piensa en dar el voto a las mujeres cuando lo primero que debiera hacerse es quitárselo a muchos hombres. Como siempre, queremos poner el tejado a toda prisa, fundándonos en que el vecino ya tiene terminada la casa, y sin fijarnos que no hemos todavía concluido los cimientos.

A primera vista, eso del voto para las mujeres es una cosa muy bonita e hidalga, pero creo que a las españolas tal derecho les tiene sin cuidado. Por de pronto, mi cocinera ha recibido la noticia con una frialdad aterradora.

En España hemos de resolver muchos problemas — entre ellos uno transcendental: el del cocido — antes que podamos dedicarnos a esos florecos democráticos.

Querer, en nuestro país, que la mujer tenga derecho a la emisión del sufragio, es acabar con la tranquilidad de las familias y con la alegría de muchos hogares. Si aquí, donde las artes electorales se hallan tan perfeccionadas y los amaños y las coacciones no asombran ya, por lo frecuentes, se implantase el voto femenino, habría que ver los que para conseguirle se les ocurrirían a los Gobiernos. Tememos que muchos delegados perecerían a manos de los maridos celosos.

El poder político no le hace falta a la mujer. Les basta con el que ejercen en el seno de la familia, preparando a nuevas generaciones para que cumplan sus deberes en este mundo Para formar el carácter de toda la raza humana—ha dicho un filósofo—hace falta un poder mucho mayor que el que podría darle a las mujeres el derecho de votar por los miembros de un Parlamento o de crear las leyes.»

Yo creo que la mujer ha de empequeñecerse, ha de sufrir rudos quebrantos en su apacible dominio familiar, si entregamos su corazón a las pasiones, no siempre nobles ni rectas de la política; y si hoy se procura actuar sobre su espíritu para que encauce en determinado sentido la voluntad de su padre, de su marido, de sus hijos, evitemos que en el día de mañana adquiera el cerco tales proporciones que sea preciso el empleo de la fuerza para romperle.

Dejemos a la mujer en el hogar. Ilustrémosla, eduquémosla, no ocultemos de su vista el panorama de los conocimientos humanos, pero procurando, en todo momento, que nose pierdan sus energías, y sean aplicadas siempre en provecho y mejora de las generaciones futuras

C. W.

DOCTOR C. URRACA

OCULISTA

Lain Calvo, 18, principal,

Consulta de once a dos. Gratis a los pobres

LA FILARMÓNICA

XXIIº CONCIERTO

El lunes, muy concurridamente, la culta sociedad de audiciones musicales celebró su concierto vigésimo-segundo, encomendado a la notable pianista rusa Tina Lerner.

En la sonata de Schumann en *fa* sostenido menor, toda pasión y gracia; en los estudios y en el nocturno de Chopin, breves aquéllos y gentiles como un bello madrigal, e inspirado el nocturno en la dulce melancolía del lírico polaco; en el «vals» de concierto de Strauss y Tausig, con prestigio de época y evocación de estancias palaciegas y de fiestas galantes; en la «Rapsodia española» de Liszt y en el «Rondó brillante» de Weber, composiciones donde la elegantísima artista moscovita lució, con preferencia, su genial *prodigiosismo*, el auditorio mostróse subyugado por el arte maravilloso con que la ejecutante diese expresión a los autores de quienes era intérprete, y Tina Lerner, la ilustre pianista, recibió el caluroso aplauso de la sala, que rindióle tributo de admiración y justicia.

F.

Gran fábrica de aserrar maderas y trabajos de ensamblaje de carpintería, única en esta plaza, de

MANUEL ANTON

PRECIOS BARATISIMOS

Aserrado de maderas blancas 25 por 100 menos en los precios corrientes. Maderas duras a 0'60 pesetas el metro cuadrado. Máquina «Tupi» a 2 pesetas hora. Máquina labrar, sacar a grueso y escoplear, a 1'80 por hora. Torno a precios convencionales. Trabajo esmerado.

SERVICIO A DOMICILIO SIN COBRAR EL ACARREO DE TRANSPORTE

BOLSA POLITICA

Por arriba, el Gobierno preocupado con los generales que se lanzan a la política activa estando en la actividad de una campaña militar.

Por aquí, las gentes dándole vueltas a si vale la primera o la segunda de las votaciones de la elección del domingo último.

La verdad que es preocuparse de lo menos, sin fijarse en lo más.

Lo más es que, valga o no valga, los conservadores tuvieron más votos que los señores Echevarría y marqués de Salobral, que no pasaron de 260, ni aun cuando el señor Echevarría se quedó solito, sin lucha en la segunda votación.

Ahora, cada día una teoría nueva de los profesionales de la política.

La última es que son senadores los señores Martínez del Campo, Cuesta y Echevarría. Pero se nos ocurre preguntar: y éste, ¿por qué lo es? ¿Porque es válida la segunda votación?

Entonces resultaría válida una votación anunciada para poder votar por dos cuando sólo podía votarse por uno.

¡Si decimos que las gentes van a perder la cabeza!

Después de esto no hay otra cosa de que preocuparse que de lo que se preocupan de nosotros algunos colegas locales.

Nada, que está el año de suerte.

Por hoy no va más; que hay que descansar de los compromisos en que nos han puesto a todos los comprometidos y los comprometidos.

Sastrería de Ciriaco Velasco

Plaza Mayor, 45, 1.º

Se hacen trajes completos en 24 horas. Se admiten géneros para la confección. Se dan lecciones de corte por un nuevo aparato matemático de sistema sencillo y seguro.

COSITAS

Dicen los liberales:
«El pueblo de Burgos que hace cuatro días leía en el periódico que dirige el señor Zumárraga que era necesario derribar el cacicazgo del señor Aparicio, que era el hombre más funesto que ha tenido Burgos...»

Que, que, que, que, ¡qué atroz, hijo!

Dicen los liberales:
«Se elogian mucho en él un San Jerónimo, de Gaspar Becerra y las cabezas de San Pablo y San Ibón. La sillera del coro es buena, pero está algo estropeada.»

«Es buena, pero está algo estropeada. ¡Qué exquisita elegancia de juicio! La puerta de la sacristía es del Renacimiento, y aunque sencilla, es muy agradable.»

¿Muy agradable?
¡Ah, sí! Muy agradable al paladar, aunque sencilla.
¡Buena, hombre, bueno!

P. y F.:

P.:
«Cuando pasa por la «la Isla» nuestro amigo Floro Pérez, el percibe de Cervantes ni a saludarle se atreve.»

F.:
Si er Pe o te i te o es quien pasa por la Isla, el buen don Miguel del busto se destornilla de risa.

Oído estos últimos días:
A un presidente de Mesa: Perfectamente; sufre usted un equívoco.

A una muchacha distinguida: Ella no quería que me *riyera*.

A un tertuliano del té (despectivo): ¡Es que eso sería ser muy *efímero*!

Conjuguemos:

Yo opino que del Campo, Cuesta y Bermejo; tú opinas que del Campo, Echevarría y Ballesteros; él opina que del Campo, Cuesta y Echevarría; nosotros opinamos que el número de votos, vosotros opináis que el número de presentes; ellos opinan que el número de compromisos. ¿Falta alguien?

IMPERMEABLES.—Elegante surtido para caballero y niños.—Última novedad en telas impermeables para confeccionar toda clase de prendas para señora, sacerdote, militar y paisano. Paños y novedades. Confección elegante, sólida y económica. *Sastrería de Hijos de V. Palacios.*

UN MONTEPIO

Esta mañana, a las once, tuvo lugar en el Palacio provincial, bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Presidente de la Diputación, la Junta general reglamentaria del Montepío de Empleados provinciales.

Aprobadas que fueron por unanimidad las cuentas generales del año último y la memoria redactada por el Sr. Secretario, procedióse a la elección del nuevo Consejo de Gobierno, siendo elegidos para constituirle, en votación por papeletas, los Sres. D. Pedro Jesús García de los Ríos, D. Mariano Lostau, D. Bernardo Ibeas, D. Edmundo Santa María, D. Anastasio Ramírez, D. Julián Hernández y D. Benito Fernández Saiz.

El Sr. Presidente dirigió entusiastas frases a la obra filantrópica que persigue el Montepío; frases que fueron elogiadas y agradecidas por todos los asociados que al acto concurrieron.

PARISIANA

El jueves, con extraordinario éxito, y ayer, sábado, por vez última, se exhibió la interesante película, de más de tres horas de duración, titulada «Los tres mosqueteros.»

Para mañana se anuncia la proyección, por única vez, de la hermosa cinta de gran metraje «Del pesebre a la cuna o Jesús de Nazaret», éxito mundial de la casa editora.

Notas del repórter

Felicítamos a nuestro querido amigo y compañero en la prensa, corresponsal de «El Norte de Castilla», don Emérito González, por su ascenso a oficial de la Secretaría de la Diputación provincial.

—Damos nuestro más sentido pésame al Magistrado de la Audiencia de Barcelona don José Pelayo, por el fallecimiento de su hijo mayor, víctima de rápida enfermedad.

—Nuestra enhorabuena al señor Baleriola, hijo de nuestro querido amigo don Gaspar, Administrador de Propiedades en esta Delegación de Hacienda, quien, previas oposiciones, acaba de ascender a oficial cuarto.

—Esta tarde, a las tres y media, se ha celebrado en el salón del Círculo Católico de Obreros una interesantísima conferencia pedagógica, organizada por la Asociación Católica del Magisterio burgalés.

El acto se ha visto muy concurrido. —Han dado a luz las señoras de nuestros distinguidos amigos don Aurelio Gómez y don Félix Berdugo, diputados provinciales; la de don Pedro Tena, Secretario de la Diputación, y la de don Federico Martínez, del Comercio de esta plaza.

A todos nuestra enhorabuena.

—El viernes último dió comienzo en la iglesia de San Gil el solemne novenario que, en conmemoración de los Dolores de María Santísima, celebra la Hermandad de Esclavas de dicha advocación, y que terminará el día 3 de Abril, viernes de Dolores, con diversas solemnidades religiosas.

—El jueves, 2 del próximo, a las diez de la mañana, tendrá lugar en la parroquia de San Lorenzo el oficio de aniversario por el alma de don Pedro Polo Góngora, hijo de nuestro querido amigo el depositario de la Diputación provincial, a quien reiteramos nuestro pésame.

PRIMA A NUESTROS LECTORES

41 obras por 22 pesetas

abonadas en 4 plazos trimestrales

Los lectores que se suscriban a la BIBLIOTECA PATRIA (Oficinas: Bailén, 35, Madr d) recibirán, además de las novelas que por su suscripción le correspondan, un ejemplar de cada una de las obras siguientes:

La Perfecta casada, por Fray L. de León.
Historia de la Pasión, por Fray L. de Granada.
El Alcalde de Zalamea, drama del inmortal Calderón de la Barca.
Cuentos de Patria, por Concha Espina; Rodríguez Marín, E. Menéndez Pelayo y otros ilustres autores.

Precio de suscripción

6 novelas de PATRIA, con derecho a recibir gratuitamente un ejemplar de cada una de las cuatro obras referidas, 5'50 pesetas al año.

12 novelas cada año, con derecho a dos ejemplares de cada una de las obras de regalo, 10 pesetas al año al contado y 11 abonándolas en dos plazos semestrales.

25 tomos de PATRIA y cuatro ejemplares de cada una de las obras que como regalo se ofrecen pesetas 20, al contado, y 22 abonándolas en cuatro plazos trimestrales.

100 tomos distintos de PATRIA y 25 tomos de regalo, surtidos en los cuatro títulos que citamos, 70 pesetas al contado, y 85'20, abonándolas en 12 plazos mensuales.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____ de profesión _____ domiciliado en _____ provincia de _____ calle de _____ núm. _____ se suscribe a _____ tomos de la BIBLIOTECA PATRIA con sus correspondientes regalos. El pago lo hará _____ (indíquese si al contado o a plazos).

FIRMA DEL SUSCRIPTOR

Córtese este Boletín y remítase a la Administración de BIBLIOTECA PATRIA, Bailén, 35, pral, Madrid.

Por Telégrafo y Teléfono

Consejo de ministros

En el Ministerio de la Gobernación se han reunido los ministros en Consejo, con el fin de aprobar el mensaje de la Corona y fijar todos los detalles para la apertura de Cortes.

También se acordarán en definitiva los nombramientos de senadores vitalicios. Se asegura que el señor Dato, por los compromisos contraídos, se ha visto en la necesidad de sacrificar a algunos de sus íntimos.

Mitin conjuncionista

Se ha celebrado el mitin de los elementos conjuncionistas para protestar contra la distinción que se aspira a establecer en el asunto de los soldados de cuota.

Pronunciaron violentos discursos los señores Castrovido, Soriano e Iglesias, siendo muy aplaudidos.

Con idéntico fin se celebra esta tarde otro mitin en la Casa del Pueblo.

Un banquete

La marquesa de Squilache ha obsequiado, en su palacio, con un banquete al general Silvestre.

Asistieron distinguidas personalidades.

Opiniones políticas

«El Imparcial» sigue publicando las diversas opiniones de los prohombres políticos sobre las actuales Cortes.

Melquiades Alvarez dice que teme mucho resulte infructuosa la labor de las Cámaras, debido a la descomposición de los partidos.

Giner de los Ríos manifiesta que el Gobierno tendrá que cerrar muy pronto las Cortes; que después habrá crisis, aprobándose a últimos de año, rápidamente, los Presupuestos, y surgiendo más tarde otra crisis.

Cambó cree que las actuales Cortes vivirán mucho tiempo, y que podrán servir a varios Gobiernos.

Fallecimiento

Telegrafían de Berlín que en Colonia ha fallecido la viuda del ilustre hispanófilo Mr. Fastenrath, la cual ha

donado una fundación benéfica a la Academia Española.

Telegrafía sin hilos

Desde la Torre Eifel se han hecho ensayos para comunicar con Bruselas por medio de la telegrafía sin hilos, con muy satisfactorios resultados.

Varias noticias

—Los reyes y los duques de Parma efectúan hoy una excursión a la Granja.

—Ha regresado a Valencia el señor Azzati, el que es muy felicitado por haberle puesto el Supremo en libertad provisional.

—En Uxda se ha librado un rudo combate. Igóranse detalles.

—En Constantinopla han sido detenidos cuatro oficiales rusos acusados de espionaje.

Colegio EL CORAZÓN DE JESÚS Sta. Clara, 7

Director: Don Salustiano Arenas, Maestro y Bachiller.

Segunda enseñanza.—Los alumnos oficiales estudiarán aquí por la tarde sus lecciones del día siguiente y les serán explicadas. Preparación para los alumnos libres de dos cursos en un año, o tres en dos años según su disposición, y se examinarán donde convenga.

Informes verdad semanalmente. Vigilancia rigurosa.

Informes gratis. Admitense interros

Único en Burgos.—Primera enseñanza, libros de estudio y de lectura varios, plumas, cuadernos de escritura, etc., etc., todo

POR 2'50 PESETAS

Moranchel, dentista

El que más trabaja en Burgos

Dentaduras desde 100 pesetas, al contado y a plazos.—Empastes desde 4 pesetas.—Extracciones, 2'50.

Espolón, 2 y 4, junto al Arco de Santa María

NOTA.—Los trabajos los construye el mismo profesional.

Único Gabinete montado con todos los adelantos.

Altars y muebles de arte

Suntuosos y sencillos

POR

Ramón Elósegui

Ayudante de Arquitecto

Francisco Elósegui

Tallista

TALLERES MECÁNICOS DE EBANISTERIA Y TALLA

Progreso, 9 (antes Fábrica de tapices).—BURGOS

ESCULTOR DECORADOR

Miguel Tárrega Peralta

Sanz-Pastor 20 Burgos—Frente a la Plaza de Toros

Escultura y Decoración en estaf, escayola, piedra mármol, cemento modelado en cera para la fundición artística.

Trabajos para fachadas, miradores, panteones, etc.

Especialidad en salchichas todas de lomo, blancas y encarnadas, y carnes frescas de cerdo. Gran surtido en jamones avileses, gallegos y andorranos, muy magros. Superior Salchichón de Vich, chorizo de lomo, cecina de vaca, y riquísimos chicharrones prensados y queso manchego en aceite

LA EXPRESIÓN

Gran Salchicería de Manuel Sánchez San Lorenzo 36 y 38

CEMENTOS

Los de la acreditada marca «ANCO-RA» se venden en el almacén de maderas y cerámica de Francisco Romero, estación del ferrocarril, Burgos. Único representante en esta provincia.

Imp. J. Saiz y Compañía.—Burgos

